

**De la comunidad a la ciudad: relatos de población indígena en su paso por la ciudad  
de Bogotá**

## Tabla de contenido

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Justificación.....	5
Objetivos.....	6
Objetivo general.....	6
Objetivos específicos.....	6
Antecedentes.....	6
Trabajos en Latinoamerica.....	6
Trabajos en Colombia.....	12
Narraciones y reflexiones.....	14
Referencias bibliográficas.....	23

## **Resumen**

Este proyecto nace del deseo de reconstruir narraciones de un fenómeno que ha marcado la historia de nuestro país, la indiferencia. Nace de buscar experiencias que aún no hayan sido compartidas y analizar concretamente cuál es el concepto que tienen las personas en la ciudad de lo que son las visiones ancestrales, formas de buen vivir y cosmovisiones que tienen los pueblos indígenas en Colombia, para que, de esta manera, con este granito de arena propuesto, podamos empezar a resignificar este concepto y reivindicar las formas de pensar, de sentir, de ver el mundo y de tener una identidad marcada y diferente a la que se tiene en las ciudades, configurando así la columna vertebral de la esencia de este proyecto. Dicho esto, es necesario hacer una descripción de lo que será esta construcción de memoria y sus detalles pertinentes; la idea es, como ya hemos mencionado, es indagar inicialmente cual es la concepción de las comunidades indígenas y sus líderes que tienen los habitantes de la ciudad; estilo de vida, maneras de ver el mundo, identidades, cultura, visiones ancestrales y demás. Posteriormente, bajo la misma modalidad, tendremos contacto con personas cercanas o pertenecientes a las comunidades indígenas en función de recoger sus experiencias junto a ellos y poder dejar plasmadas sus memorias, sus luchas, sus convicciones y sus maneras de ver el mundo.

*Palabras clave: Narración, comunidad, Buen Vivir, indígena, memoria, ciudad.*

## **Abstract**

This project was born from the desire to reconstruct narratives of a phenomenon that has marked the history of our country, indifference. It was born from looking for experiences that have not yet been shared and specifically analyzing what is the concept that people in the city have of what are the ancestral visions, ways of good living and worldviews that indigenous peoples have in Colombia, so that, in In this way, with this proposed grain of sand, we can begin to re-signify this concept and vindicate the ways of thinking, feeling, seeing the world and having an identity marked and different from that found in cities, thus configuring the backbone of the essence of this project. That said, it is necessary to make a description of what this memory construction will be and its pertinent details; The idea is, as we have already mentioned, is to initially investigate what is the

conception of the indigenous communities and their leaders that the inhabitants of the city have; lifestyle, ways of seeing the world, identities, culture, ancestral visions and others. Later, under the same modality, we will have contact with people close to or belonging to indigenous communities in order to collect their experiences with them and be able to leave their memories, their struggles, their convictions and their ways of seeing the world.

*Keywords: Narration, community, Good Living, indigenous, memory, city.*

### **Introducción:**

En el marco del proyecto personal de pasantía y cumpliendo con un pequeño aporte no solo a lo que se ha constituido como toda nuestra vida académica, sino que también a nuestro crecimiento personal, alimento de las convicciones y una pequeña retribución por agradecimiento, hemos tenido la idea de contribuir un pequeño granito de arena a lo que es la resignificación de las comunidades indígenas, del Buen Vivir, de sus luchas y de la ancestralidad acá en la ciudad de Bogotá. Hemos planteado una metodología que tendrá una variedad de resultados no muy extensa, pero, sí muy sustanciosa. Para esto, hemos planteado un ejercicio que será llevado en etapas principales que, a su vez, nos llevaran por un camino adecuado para cumplir de manera satisfactoria nuestros objetivos planteados; tratándose de un documento de corte académico, justificaremos de manera adecuada el nacimiento de la idea de este proyecto, posteriormente se trazaran los objetivos para finalizar con la aplicación y el cumplimiento de los mismos.

La base de este proyecto siempre estará presente en cada uno de los apartados aquí propuestos; no pretendemos descubrir el agua tibia tal como se menciona coloquialmente entre las personas de a pie, mas bien, queremos marcar un antecedente bastante modesto en lo que es el trabajo de la resignificación de los conceptos indígenas y de Buen Vivir en la ciudad. Con este ejercicio académico y con las demás herramientas que hemos de proponer a futuro esperamos concretar un aporte relevante, utilizable y retomable para bien en tiempos posteriores, y, por sobre todas las cosas, cambiar un poco la visión ciudadana que se tiene acerca de los conceptos que hemos mencionado.

## **Justificación**

El fenómeno de la migración indígena a contextos urbanos viene desde tiempos bastante anteriores según la historia de nuestro país; podríamos utilizar páginas y más páginas de este documento tratando de por lo menos sintetizar, dando cuenta correctamente, de cuales han sido todos los acontecimientos o causales que impulsan una persona perteneciente a una comunidad indígena a abandonar su territorio y emprender camino a la ciudad; situaciones de violencia, búsqueda de mejores oportunidades, preparación con el fin de regresar a la comunidad y compartir conocimientos adquiridos y demás. Todo lo anterior con el agravante del concepto que se tiene de indígena en los mismos contextos urbanos, lo cual, resulta mas que evidente que es causal de otros atropellos por parte de los habitantes de la metrópoli; discriminación, explotación laboral, malos tratos o malas maneras, procesos de invisibilización y peor aún, maltratos físicos conllevando a la misma muerte en el caso actual de los lideres sociales indígenas.

Por supuesto que han habido trabajos anteriores al nuestro en donde se intenta resignificar el concepto de indígena, de lo ancestral, de las dinámicas del Buen Vivir dentro de la ciudad, pero, aún con todo esto, este proyecto se presenta como un escalón más; como una representación simbólica de que la academia también puede volcar su mirada a estas problemáticas y aportar desde las posibilidades de cada uno de sus integrantes, como es el caso nuestro, por ejemplo. No queremos ser pretenciosos al decir que haremos un gran avance respecto a la resignificación del concepto de ancestralidad indígena en la ciudad, pero, si planteamos un ejercicio que puede ser una herramienta muy útil a futuro si se usa de la manera adecuada en función de concientizar a la ciudadanía de que todo lo que les han vendido a través de diferentes canales de información no es verídico y que por el contrario, venimos con intenciones de mostrar la otra cara, la cara de la verdad y la lucha de estos pueblos indígenas colombianos.

## Objetivos

**Objetivo general.** Rescatar las memorias y experiencias de personas indígenas que han venido a la ciudad a realizar diversos procesos en beneficio de sus comunidades resaltando el valor de su trabajo al resignificar y validar el concepto de ancestralidad en la ciudad de Bogotá.

### Objetivos específicos.

- Realizar una serie de podcast donde se entrevistan personas líderes y/o participantes en proyectos en las comunidades indígenas registrando su interacción con la ciudadanía desde su llegada a Bogotá.
- Compartir los resultados obtenidos tanto con las comunidades indígenas como en las ciudades en todas las plataformas posibles.
- Producir un escrito en donde se plasmen fragmentos relevantes de las entrevistas y el análisis de cada una de estos.

## Antecedentes

### Trabajos en Latinoamérica

El primer trabajo que nos encontramos tiene como título Ciudad e identidad cultural. ¿Cómo se relacionan con lo urbano los indígenas amazónicos peruanos en el siglo XXI? Este trabajo es un avance de investigación en el cual se centra en los fenómenos migratorios de personas pertenecientes a comunidades de las mismas y que por alguna razón u otra terminan en las ciudades de Iquitos y Puerto Maldonado mostrando aspectos demasiado interesantes como por ejemplo la manera en la que se muestran ante la comunidad:

“La mayor parte de indígenas que viven de manera permanente en la ciudad de Iquitos no expresa públicamente su identidad étnica de manera visible, aunque muchos sí lo hacen al interior de sus propias redes sociales o entre sus paisanos. Esto ocurre también en el caso de aquellos que se consideran a sí mismos como «descendientes» de indígenas.” (Espinosa de Rivero, 2009)

El autor también hace una pequeña comparación entre las personas indígenas que transitan diversas actividades dentro de la ciudad y los estudiantes universitarios pertenecientes a comunidades indígenas indicando que estos no presentaban mayor

inconveniente en dar a conocer su origen tanto en sus quehaceres diarios como en sus redes sociales, de igual forma, plasma que esto también es común con los dirigentes indígenas que se encuentran en la ciudad. Hay que tener en cuenta también algo muy importante que menciona el artículo y es que en ciertos casos las comunidades indígenas adolecen de políticas especiales para los indígenas urbanos, lo cual, hace las cosas más difíciles para estos puesto que tienen como resultado un proceso de invisibilización no solo a manos de las personas ciudadanas, sino que también por otros indígenas como ellos.

Subsiguientemente, analizando la ciudad de Puerto Maldonado, dice que se constituye como una ciudad ‘blanca’ o ‘mestiza’ ajena a las culturas y tradiciones indígenas completamente. El fenómeno de permanencia indígena en esta ciudad se basa en cumplir necesidades especiales o puntuales, pero, generalmente no se establece una permanencia indefinida debido a lo contrario del pensamiento ciudadano del lugar, es decir, a pesar de que resulta un lugar muy importante para las personas indígenas por ser una ciudad grande, ser un punto comercial, facilitar trámites oficiales y demás, los indígenas comentan entre sí que esta ciudad está completamente al margen de sus prácticas y tradiciones, por esto, mencionamos lo contrario del pensamiento ciudadano en cuanto a las prácticas indígenas se refiere.

Finalmente, se proponen tres últimos tópicos en el texto; dos de ellos para proponer los ejemplos de El pueblo shipibo-konibo y El pueblo asháninka y un apartado en donde se habla de la juventud indígena urbana y el futuro de los pueblos amazónicos. El pueblo shipibo-konibo, ubicado en la Amazonía peruana es el mejor y más estable en cuanto a su interacción ciudadana contando con un porcentaje que oscila entre el 18 y el 25% de población que se encuentra viviendo en un hábitat urbano, esto, según el texto, puede deberse a que la ciudad de Pucallpa se funda en medio de territorio indígena, por otra parte, el pueblo asháninka, ubicado en la Selva Central Peruana se ha asentado en ciudades que fueron construidas en medio de territorios indígenas, pero, hay una pequeña singularidad en este pueblo ya que históricamente han tenido problemas con los colonos mestizos a causa de la extracción en la selva por parte de los mismos, entonces, ellos han decidido no ir a las ciudades, sino que más bien llevar las ciudades a ellos construyendo pequeñas ciudades con

calles y plazas haciendo toda una reconfiguración urbanística que se acomode a las necesidades de sus comunidades.

Los jóvenes indígenas en el contexto urbano juegan un papel demasiado importante respecto al futuro indígena puesto que de ellos depende, como dice el texto “el proceso de reconfiguración y adaptación de sus prácticas culturales, o en el abandono parcial o definitivo de éstas en el nuevo contexto urbano.” (Espinosa de Rivero, 2009). Los jóvenes que se configuran como profesionales, tienen un reto bastante importante ya que estos se convierten en un puente entre la sabiduría y el conocimiento de sus antepasados en sus comunidades y los aportes que brindan las ciencias modernas a las mismas comunidades, pero, de igual forma pasan por ciertas dificultades en su paso por la ciudad como discriminaciones, procesos de invisibilización, infravaloración académica y demás.

Siguiendo con nuestra búsqueda de trabajos similares de experiencias indígenas en la ciudad, nos encontramos con un magistral trabajo de Lucía Herrera Montero en su libro *La ciudad del migrante: la representación de Quito en relatos de migrantes indígenas*. Nos encontramos con el relato de varias personas indígenas quienes narran cómo es el enfrentamiento diario del indígena con la ciudad, lo cual, Herrera analiza muy juiciosamente dejándonos esta muy dicente cita:

“Cuando el migrante indígena cuenta su historia, no pretende narrar exactamente lo sucedido; busca, por el contrario, impregnar su narración de emociones, de sensaciones, de imaginación, y lo hace desde su momento actual, desde los objetivos alcanzados y desde los proyectos por realizar. Sus relatos dan cuenta de una ciudad que no tiene otras fronteras que aquellas instituidas por las prácticas y los contactos cotidianos; de una ciudad que se recrea y se redefine constantemente.” (Herrera Montero, 1999)

La esencia de este libro se encuentra precisamente en la cita anterior, múltiples narraciones de población indígena que se encuentran en Quito comparten lo que era o recuerdan de su pasado y sus labores indígenas. Hay factores muy importantes que Herrera recoge y que pueden ser tópicos muy importantes para nuestro trabajo y estos corresponden a lo que era su vida antes, su llegada a la ciudad, cómo percibe la ciudad cuando llegó y ahora, su contacto con la comunidad y su identidad durante su permanencia en la ciudad y qué ha cambiado en ellos en su paso por estos ciudadanos lugares. Diferentes pasajes nos dan un recorrido por las diferentes vivencias del día a día de una persona indígena en la ciudad;



sus dificultades, anécdotas no tan gratas, historias en donde dejan sus tierras no por elección propia sino que más bien por circunstancias completamente ajenas a ellos que no les dejan otra elección, pero, en medio de todas esas cosas Herrera nos cuenta un proceso de apropiación indígena en la ciudad; el migrante indígena empieza a crear un frontera en la cual "... se sitúa en un espacio en el que sin mantenerse completamente fuera tampoco se incorpora plenamente. La frontera, en este caso, no es una línea o un borde claramente marcado; es un espacio móvil que está perpetuamente redefiniéndose." (Herrera Montero, 1999)

En este momento nos trasladamos a México en donde nos encontramos con el trabajo de Gabriela Czarny titulado Jóvenes indígenas en la Universidad Pedagógica Nacional, México: Relatos de experiencias en Educación Superior. Este trabajo corresponde a un artículo en el cual se muestra de diferentes formas la experiencia estudiantil empezando, en primera medida, por el marco normativo que tiene la universidad en cuanto a la población indígena se refiere; parte de la historia de la creación de la Licenciaturas en Educación Indígena e igualmente un recorrido histórico crítico en cuanto al desarrollo hasta la actualidad de la misma, las garantías estudiantiles que con el tiempo se fueron dando, inclusión de personas indígenas en otras licenciaturas como la de sociología, pero, lo más relevante de este artículo para nosotros, es un pequeño apartado en el que recoge diferentes experiencias y opiniones de estudiantes indígenas de los diferentes programas de la universidad en torno a lo que fue su llegada y su estadía en la universidad.

En la primera parte del texto, hallamos un contexto histórico de la agenda educativa mexicana partiendo desde la década de los años 70, que, bajo la bandera de la 'inclusión' y la 'educación indígena' pretendía la homogenización y la castellanización cumpliendo los intereses de la Dirección General de Educación Indígena sujeta a la Secretaría de Educación Pública. Es hasta los años noventa que se empieza a reconocer la diversidad en la educación después de fuertes luchas por parte de la comunidad indígena, tanto nacional como internacional marcando un precedente en cuanto al cambio de rumbo que tomaría entonces. Como resultado de esto, la escolaridad para pueblos indígenas empezó a ser un nuevo segmento educativo abriéndose campo desde las escuelas de educación básica y con el tiempo en la educación media alcanzando a la superior en tiempos más recientes.

A partir de esta parte del artículo, nos introduce en el cómo los jóvenes de las comunidades indígenas luchaban por mantenerse en ese segmento educativo con un bienestar que brindara posibilidades económicas, intelectuales y emocionales, teniendo aún que migrar de sus comunidades a las pequeñas y grandes ciudades en busca de continuar con sus estudios. Posterior y sumado a esto, el escenario académico de la educación superior, como era de esperarse, se regía bajo la lógica “convencional” curricular que hasta el día de hoy se mantiene un poco en diferentes claustros, entonces, Czarny, nos narra cómo se van constituyendo las licenciaturas en educación indígena y la inclusión de estas mismas personas en otras licenciaturas como la sociología y demás.

El texto finaliza con un apartado en el que se recogen ciertas narraciones de estudiantes de las licenciaturas pertenecientes a las comunidades indígenas en donde relatan un poco cómo fue el paso de vivir en sus comunidades a estudiar en la universidad y moverse en un contexto urbano en donde todo es completamente diferente. Estas narrativas se recogen con el fin de visibilizar que la licenciatura en educación indígena es un espacio de sociabilidad y de reconfiguración identitaria en donde se fortalecen valores de apropiación y resiliencia ante los múltiples retos que la ciudad ofrece.

Gabriela Czarny podría fácilmente ser un referente obligado en cuanto a nuestro trabajo o proyecto se refiere, puesto que su trabajo con población indígena en el marco universitario es notable; acabamos de reseñar muy brevemente un trabajo en el cual refiere la historia de cómo se establecen no solo las licenciaturas en educación indígena, sino que también cómo se fueron dando a través del tiempo las garantías estudiantiles de las mismas. Ahora, nos encontramos con un texto producto de su gestión como coordinadora del mismo, el cual, es de los más importantes que hemos hallado. Se trata de Jóvenes indígenas en la UPN Ajusco: Relatos escolares desde la educación superior que corresponde a una compilación de relatos hechos directamente por estudiantes indígenas del claustro mencionado. Empieza con el relato de Czarny mostrando su ejercicio de docencia con jóvenes indígenas y, a partir de ahí, cada joven convocado para este propósito narra su historia a partir de una temática específica referente a su identidad, su experiencia universitaria y su mirada a futuro.

En Argentina encontramos un trabajo de recolección y análisis de narrativas indígenas en la ciudad titulado *Identidades, saberes, memoria histórica y practicas comunitarias. Indígenas tobas migrantes en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina* por Liliana Tamagno. Este, en parte, resulta de una investigación preliminar llevada a cabo por la misma Tamagno en la cual revisa la migración de familias pertenecientes al pueblo Toba a la ciudad logrando una autonomía destacable aun estando inmersos en la ciudad geográficamente hablando. Sumado a esto, también destaca el sentido de unidad y de tradición que tienen estos ya que según ella:

“A pesar de las transformaciones los tobas han mantenido su distintividad (Tamagno 2001) insisten en vivir juntos y de modo comunitario y la lengua presenta un importante grado de vitalidad a pesar de las significativas diferencias individuales en la competencia lingüística tanto en toba como en español variando según edades, tiempo de migración y ámbitos sociales” (Tamagno, 2003)

En un apartado posterior, se recogen los testimonios de algunos integrantes que viven en la ciudad y se identifican como tobas, este ejercicio narrativo va enfocado a validar el sentido de unidad del que se habla anteriormente, también muestra algunas causas que obligan a la migración buscando la ciudad y la alegría que se siente cuando se encuentran con otros tobas en otros diversos contextos. La percepción de la ciudad es clave en este trabajo puesto que piensan que ante las diversas desafortunadas situaciones en las que pueden estar inmersos por alguna u otra razón, lo primordial y la prioridad siempre será pasar estos infortunios juntos teniendo en cuenta siempre el bienestar común, la subsistencia de sus tradiciones y la conciencia permanente de sus orígenes.

### **Trabajos en Colombia**

El primer antecedente que tenemos de un proyecto similar al nuestro en cuanto a narrativas indígenas en la ciudad se refiere, es un artículo muy importante de la autoría de Sabinee Yuliet Sinigüí Ramírez titulado: *¿Es posible ser indígena en la ciudad? Sobre estudios indígenas y afrocolombianos. Memoria personal.* Sabinee es una comunicadora social que narra en primera persona su experiencia no solo en su paso académico por la ciudad, sino que también cómo fue el crecer en un hogar ciudadano haciendo parte de una familia con ascendencias indígenas marcadas. En su bastante completo artículo nos lleva por

la historia del cómo se establece la población indígena en la ciudad de Medellín y establece su relación dentro de ella, esto, para introducirnos y reseñarnos una serie de proyectos indígenas ciudadanos llevados a cabo entre el año 2000 y el 2007 en los cuales se incluye casi que la totalidad de la población enmarcados en herramientas como: “... el juego, el arte, la lúdica, la creatividad, los encuentros, los intercambios de saberes, el diálogo, la comprensión y la lectura de la realidad que nos rodea en la ciudad.” (Ramírez, 2007)

Finalizando el artículo se plantea la pregunta central del texto respondiéndola de una manera magistralmente acertada en cuanto al ejemplo de juego dramático que se exhibe en el inicio de este apartado en donde se expone el caso de una familia indígena desplazada que matriculaba a sus niños en una escuela de educación tradicional y que de igual manera sufrieron de discriminación en múltiples sentidos. Con esta historia, el artículo busca crear una conciencia de que a pesar de los procesos de visibilización, concienciación y concientización de las actividades hechas por diferentes jóvenes indígenas en la ciudad, aún se sufren estos padecimientos de menosprecio y bajos conceptos por parte de la ciudadanía; es por tal que la invitación final a los jóvenes indígenas es que siempre estén cuestionando su identidad y su rol dentro de su comunidad indígena en aras de no perder el horizonte del mantenimiento de las tradiciones, creencias e identidades a lo largo del tiempo, tanto en las comunidades como en la ciudad.

El segundo antecedente colombiano en cuanto a narraciones indígenas en la ciudad lo encontramos en el artículo titulado: Narrativas y relatos del Buen Vivir de infancias indígenas como estrategia de construcción de paz. Este artículo es quizá de los más importantes en nuestro rastreo documental puesto que tiene conceptos muy similares a los que nosotros queremos resaltar en este proyecto; conceptos como la narración y el Buen Vivir resultan entonces transversales conceptualmente, pero, diferentes en cuanto a resultados esperados puesto que el objetivo de su artículo es el recoger estas narrativas para acciones de peso futuras en cuanto a la construcción de paz, nuestro cometido es hacer un aporte en cuanto a la resignificación del concepto de indígena y de ancestralidad que se tiene en la ciudad. Continuando, el texto hace lo que ellos llaman una “Caracterización contextual de las infancias indígenas habitantes de la ciudad de Villavicencio, Colombia” (Pineda Martínez & Orozco Pineda, 2018), esta se da a partir de factores como el socioeconómico, diversidad

biocultural, demografía, planes y políticas de estado frente a las comunidades, educación e identidad. Las narrativas de las infancias indígenas sobre el Buen Vivir se hacen con la parte central del artículo ya que, según los autores: “permiten afianzar la subjetividad, la autodeterminación y la identidad de niños y niñas en situaciones de vulnerabilidad social y baja participación ciudadana; además, generan procesos de resiliencia a través del uso de recursos literarios y simbólicos” (Pineda Martínez & Orozco Pineda, 2018). Es por esto que las clasifican en narraciones de sí mismo, relatos sobre sus familias, relatos sobre la escuela, narraciones acerca de conflictos emocionales, relatos acerca del reconocimiento de sí mismo y relatos acerca del reconocimiento de derechos. Por último, y más concerniente a lo que buscamos, están los fragmentos de las narraciones que recogieron para esta investigación, se evidencian las historias de los niños a partir de la clasificación de narraciones anteriormente mencionada para la efectiva construcción de no solo esta estrategia para la construcción de paz, sino que también usarlas para establecer medidas concretas tanto familiares como estatales en aras de construir para ellos ese entorno armonioso que merecen y que tanto desean, el Buen Vivir.

## **Narraciones y reflexiones:**

La narración por si misma es un concepto bastante difícil de definir en la actualidad ya que podemos afirmar que se trata mas de una concepción que se ha venido alimentando casi que desde el principio de nuestra historia humana. Al proponernos recoger, documentar, plasmar, compartir, analizar y realizar otros procesos narrativos, debemos en primera medida, hacer un pequeño esbozo de qué es la narración entonces; para esto hemos hecho una indagación bastante juiciosa intentando buscar precisamente la definición concreta del concepto de narración como tal. Al buscar diversas fuentes de información acerca del tema, nos encontramos que la narración se define de una manera u otra dependiendo directamente de la disciplina desde la cual se mire, a pesar de que la narratología se constituye como una disciplina. Es por esto que, para definir concretamente qué es la narración o por lo menos darnos una muy buena idea en el intento, hemos llegado a un texto que será la columna vertebral de esta primera etapa referente a las definiciones, este texto corresponde y tiene por nombre *La Narración: usos y teorías*, escrito por María Eugenia Contursi y Fabiola Ferro, en donde encontraremos una aproximación bastante acertada a lo que es la narración y de la cual daremos cuenta aquí.

En primera medida, Contursi y Ferro nos mencionan que inicialmente la narración puede ser una acción comunicacional que “atraviesa los mas diversos ámbitos” y que tiene dos problemas generales; el primero, es que hay una multiplicidad inmensa de consideraciones en cuanto a ella y la segunda nos menciona, como habíamos dado a entender en un inicio, que se ha ‘naturalizado’ en cuanto al sentido que tiene la misma (Pp. 11), lo cual, lleva a entender cuál es un poco el nacimiento de la narratología como una disciplina que traza una teoría de los textos narrativos sin limitarse únicamente a los literarios. Dicho esto, a modo de traer a colación de una manera correcta la narratología, en los primeros acercamientos del texto nos encontramos con Mieke Bal, quien comenta que un texto, a partir de sus componentes lingüísticos, se constituye como una estructura en la cual hay un agente narrador de una historia que se desarrolla en el marco cronológico específico de los acontecimientos y de la cual también surgen unos actores causantes o destinatarios de dichos acontecimientos (como se cita en Contursi & Ferro, 2000)

A partir de aquí, encontramos una primera aproximación bajo tres premisas que marcan el resto de la definición de narración para Contursi y Ferro; la primera es que la narración supone el uso del lenguaje y sus múltiples representaciones como el cine, la música, la danza y demás, la narración está ligada a un lapso de tiempo que transcurre y la narración necesita actores que produzcan o sufran cambios (Pp. 12). Además de esto trae a colación dos definiciones más de la narración por parte de dos autoridades en el tema que fueron las que más nos aportaron para construir esta primera parte; hasta ahora, en síntesis, llegamos a un consenso en el cual se afirma que una narración es una construcción lingüística que se cimienta en una línea temporal que a su vez se define como ‘ocasión’ y que necesita de uno o más actores, pero, luego de esto encontramos a Roland Barthes que nos da unas características para identificar un relato y estas corresponden a que este es internacional, es transhistórico y transcultural dándole así un carácter universal a lo que es el relato, aportando además, que no se concibe hasta ahora un pueblo sin relatos. Desde la perspectiva psicológica, a partir de Donald Polkinghorne, se nos plantea que la narración se configura como una forma de conocimiento: “narrativa como la modalidad más importante a través de la cual se atribuye un significado a la experiencia humana. Entonces, el significado narrativo resulta de un proceso cognitivo que organiza la experiencia en episodios temporalmente significativos” (Contursi & Ferro, citando a Polkinghorne, 2000).

Es momento entonces de hacer una relación completamente coherente acerca del cómo la narración o relato se vuelve memoria bajo los conceptos del Buen Vivir, pero, antes de eso es menester abordar un poco el tópico del Buen Vivir o Sumak Kawsay ya que este concepto se volverá fundamental a lo largo de todo este trabajo. El Buen Vivir o el Sumak Kawsay se configura como un estilo de vida buscado en la praxis por muchos pueblos latinoamericanos impulsados por la búsqueda de un bienestar constante y una vida digna; la armonía y la comunidad son dos columnas importantes para este concepto ya que, en cuanto a la armonía, se busca un equilibrio de convivencia con la naturaleza, su entorno y sus relaciones con otros seres humanos y en cuanto a la comunidad, se tratan de establecer vínculos que se nutren bajo la figura de un ‘tejido’ que se va construyendo bajo el modelo de la comunicación constante entre los mismos miembros utilizando diferentes mecanismos, entre ellos y muy importante, la narración, concepto del cual ya hemos hablado.

“finalmente todavía y más que todavía es que desde mi propia esencia, pues estoy conectada con el territorio ¿no? o sea, dejaría de llamarme o de identificarme como Kamsá si en algún momento esas memorias vividas y vivas pues desaparecen ¿no? ... ” “Algo de que recuerdo y con mucho cariño es ese ambiente rural; eso para mí es algo realmente significativo y que en cualquier espacio en el que yo esté, sea allí en ese resguardo específicamente o cuando voy a visitar pueblos, por ejemplo, acá en Cundinamarca, otros departamentos realmente rememoro mi territorio cuando veo por ejemplo las moras las moras silvestres que se dan como al filo del de la carretera ¿sí? camino destapado, entonces, son unas moras silvestres que tienen temporadas, entonces, esas moras son bien especiales para mí porque me recuerdan lo que yo era; era que bueno, finalmente tú estás conectada y cohabitando con la naturaleza.” (Sandra Chindoy, Kamsá habitante en la ciudad de Bogotá)

“La comunidad allá es muy diferente, la comunidad, el trabajo comunitario y las Míngas desde luego porque es el territorio y conservamos los usos y costumbres ancestrales tradicional en nuestro pueblo Shuryay. Desde muy niño nuestra infancia pues es muy buena porque mi taita y mi mamá pues desde luego nos enseñó a lo que es el trabajo en comunidad, el trabajo colectivo por el bienestar de los demás hermanos de la comunidad, entonces, mi taita iba siempre, por ejemplo, a las 5 de la tarde a colocar la nasa para coger los pescados, los nicuros, y entonces por la mañana ya llegaba con mediana nasada de pescado, de nicuros, pues, para hacer ya el almuerzo o el desayuno o el viudo de pescado. Entonces eso era muy importante lo que nos hace recordar de nuestra infancia pero que también hubo mucha comida mucha... Porque pues mi taita luego tenía una finca y había ganadería y caballos de todos, absolutamente todo había en la finca. Entonces allá lo que lo que no nos dejaban era descansar un poquito porque era mucho trabajo, pero igual no se aguantaba hambre era muy linda la infancia nosotros fue muy hermoso extraordinario” (José Barreto, gobernador del cabildo Pijao o cabildo Shuryay residente en el municipio de Soacha, próximo a Bogotá).

Teniendo mas o menos una noción de lo que el Buen Vivir refiere, pasaremos a revisar entonces cómo se constituye la memoria, en primera medida, desde la narración y posteriormente dentro del mismo Buen Vivir. En un ejemplo encontrado en un artículo de Melià, se menciona una premisa importantísima para continuar con nuestro camino argumentativo; indica que Tekoha es un espacio de modo de ser histórico, es decir, no hay Tekoha sin historia (Melià, 2015). Esta es nuestra base para empezar a desarrollar y sustentar



nuestra relación o mas bien transición de la narración por si misma a la memoria, la narración la aporta cada miembro de la comunidad y esta se ve en factores muy importantes que son: la experiencia, la memoria colectiva, la tradición y sabiduría, por ende, cuando estos factores se juntan obtenemos como resultado ese tejido que se construye a partir de lo que cada persona aporta en los espacios narrativos. La tradición oral es el eje fundamental o vehículo principal para que la memoria transite y trascienda a lo largo de los años, hablamos aquí entonces de la memoria en función de la preservación de tradiciones, preceptos, vida en comunidad y demás elementos del buen vivir.

La manera más sencilla de comprender el cómo la experiencia como narración se convierte en un tejido para las dinámicas del buen vivir es a través de Mateos Blanco, T. y Núñez Cubero, L. (2011). Quienes nos mencionan que hay: “...procesos de comprensión interpersonal en la medida que dichas experiencias se vinculan fundamentalmente con vivencias, creencias, valores, deseos y expectativas de sus protagonistas” (p.115). Lo que nos lleva a tener un fundamento sólido en cuanto a lo teórico se refiere para seguir mostrando cómo la narración se vuelve memoria.

Mateos y Núñez (2011) explicaron:

“Los seres humanos somos, en esencia, contadores de historias en las que podemos ser protagonistas y/o personajes secundarios no sólo en nuestros propios relatos, sino también en los de los demás. En este sentido, P. Ricoeur (1999) reconoce la función mediadora del lenguaje narrativo no sólo entre el hombre y el mundo (expresamos la realidad a través de él), sino también entre el hombre y sus congéneres (constituyendo la comunidad lingüística y el diálogo) y el hombre consigo mismo (pensamiento)” (P.p. 115).

Queremos ser demasiado enfáticos en la formación del tejido comunitario a través de la memoria ya que estas practicas se remontan casi que al inicio histórico de estas comunidades. Es por esto que a continuación realizaremos un recorrido por algunos autores que han escrito acerca de la memoria desde el Buen Vivir para terminar de esclarecer el panorama de la narración como memoria y finalizar la fundamentación teórica de nuestro proyecto.

“La historia de los Senúes es contada de generación en generación a través de la oralidad, con un conocimiento que se da fragmentado a la comunidad por los mayores, quizás con ciertos matices de olvidos en la memoria colectiva, haciendo de estos relatos parte de la riqueza cultural del pueblo originario.” (Márquez, 2019)

Esta cita de Márquez es un primer acercamiento a un ejemplo real de cómo la memoria va construyendo un tejido que afianza la comunidad, pero, también hay que denotar factores importantes y conceptos que ya hemos mencionado como la oralidad y la memoria colectiva. Volvemos a mencionar entonces que la tradición oral es un vehículo utilizado por incontables años en función de la memoria y que la memoria colectiva se construye a partir del sentido de comunidad y el buen vivir impartido por las personas mayores de dichas comunidades, de esta manera, se aseguran de que este tejido, estos preceptos y estas narraciones se mantengan vivas de generación en generación.

La memoria colectiva, incluso, se constituye como un derecho dentro de las dinámicas del Buen Vivir puesto que esta trasciende la existencia de las personas que pertenecen a una comunidad y va de generación en generación. Carlos Arturo Hernández a través de su artículo La memoria colectiva como derecho colectivo en los pueblos indígenas, nos habla de este derecho partiendo de las dinámicas de vida de los pueblos indígenas en Colombia y desde su disciplina, el derecho, nos empieza a explicar constitucionalmente por qué no solo son válidas las dinámicas del Buen Vivir como tal, sino que también enfatiza en que la vida y la memoria colectiva tienen un valor incalculable dentro de este.

“El reconocimiento de las identidades culturales, incluyendo la memoria colectiva, de los pueblos indígenas está legitimado desde el surgimiento de éstas como colectividades en las que la existencia de apegos, valores y principios hace parte de la vida misma del pueblo como un todo y donde su vulneración atenta contra la integridad y existencia de dichos pueblos indígenas, Apego, en el sentido expresado por Raz: “Apropiarse de las cosas valiosas, para así dotar a nuestras vidas de significado” (RAZ, 2004: 25).” (Hernández, 2012)

Hemos acabado de definir de una manera concreta un tópico muy importante en nuestro trabajo el cual corresponde a la narración y cómo esta se convierte en memoria para hacer parte vital de las dinámicas del Buen Vivir. Este, era un factor muy importante ya que una de las intenciones base de todo este proyecto es recoger esas narrativas de personas pertenecientes a estas dinámicas del Buen Vivir y su paso por la ciudad, la cual responde a dinámicas completamente diferentes, con el fin de seguir construyendo y rescatando ese

tejido que nace a partir de las memorias y el compartir las experiencias de vida con otras personas.

“uno allá se imagina como libre como el viento que va y viene, pero resulta que aquí uno llega y se choca contra un muro, contra una muralla, con algo totalmente diferente porque uno pues no conoce la ciudad, no conoce la gente y si uno dice que es desplazado pues como como un insulto o como como un objeto, como una basura porque la gente no no reconoce ni recapita que realmente uno viene como un extraño. Como dice vamos a otro país y llega como un extraño y todo mundo de a uno como una basura como algo por allá como un objeto y acá entonces uno tenía una percepción que era como todo bonito como como algo algo bueno que lo iban a recibir como allí en la vereda que: uno va a una casa y le ofrecen un tinto y si demoró un poquito más le ofrecen desayuno o almuerzo o lo que estén comiendo este momento. Entonces, hay un compartir; acá, es una apatía muy diferente y uno le pregunta a las personas una dirección y así tan cerquita y sepan, dicen: “no, yo no conozco o yo no sé o por acá” entonces una apatía muy terrible o sea es como algo, llegar a un muro y tropezarse uno y como que uno se tropieza y se cae y se vuelve a levantar y dele a ver como por por sus propios medios se puede defender fue muy difícil“ (José Barreto, gobernador del cabildo Pijao o cabildo Shuryay residente en el municipio de Soacha, próximo a Bogotá).

Iniciamos la temática del reconocimiento y no reconocimiento indígena con esta cita tan importante puesto que la analizaremos desde un autor quien nos propone tres dinámicas cruciales que son casi el pan de cada día para los habitantes indígenas no solo en la ciudad de Bogotá, sino que también en otras ciudades del país. Las tres dinámicas corresponden al “desprestigio”, “deformación” y “desalojo” (Villa, 2011); empezaremos a desglosar entonces concepto por concepto con la ayuda de otro autor bastante importante, quien da aplicación a estos conceptos de igual manera en su texto de análisis de narrativas en el caribe seco colombiano.

“El racismo, como parte de una práctica que lleva a la obliteración de la mismidad de los otros u otras racializadas como negro de manera negativa, genera unas afectaciones que intervienen en la construcción de su subjetividad, la cual no es completada desde su propio ser, sino desde los residuos arrojados por un ellos que producen una autopercepción pobre, es decir, una conciencia de sí mismo (self) “desprestigiada”, “deformada” y

“desalojada”; esto es la articulación de las 3D que participan en la configuración del sentido o más bien del sinsentido que arroja a los otros u otras a un abismo existencial, donde la condena, según manifestó Fanon en su libro *Piel negra, máscaras blancas*, es a vivir en “los propios infiernos”. Y esto es lo que viven los niños y niñas de las instituciones educativas que pasan por la dura experiencia del racismo: desde tempranas edades viven el “infierno” del que nos habló Fanon.” (Villa Amaya, 2012)

Las dinámicas ciudadanas en cuanto al trato con las personas de origen indígena no son diferentes en cuanto a la cita anterior se refiere, de hecho, es bastante acertado el mencionar nuevamente que es casi el pan de cada día de algunas de estas personas, por esto, hemos de iniciar primero con el “desprestigio” que hay en las ciudades hacia las comunidades indígenas. Los medios de comunicación, respondiendo a los intereses políticos y económicos mas que a los objetivos de su función informativa, son, en gran parte, propiciadores de estas dinámicas de desprestigio puesto que le hacen ver al ciudadano que la población indígena tiene cualidades que adolecen tanto de sentido como de validez, causando así que los ciudadanos adopten estas opiniones y las reproduzcan no solo en su difusión con otros ciudadanos sino que aplicándolas a los mismos pobladores indígenas que se encuentran en la ciudad.

“Para mi un indígena es la poca representación que nos queda, desafortunadamente, de nuestros ancestros y nuestros antepasados. Los cuales, por su falta de cultura, educación y conocimiento son maltratados y humillados hoy en día por casi toda la población que se encuentra en las ciudades” (Opinión por Gilberto Orozco, comerciante y padre de familia)

En el segundo ámbito desde el cual queremos analizar las narraciones, es desde la “deformación”, que la podemos asociar con el concepto de la representación del ‘otro’ en cuanto a pretender que sea o que se acomode a las practicas intrínsecas y visuales de la ciudad, es decir, nos referimos, tal como mencionamos anteriormente en una cita, al fenómeno de “*Piel negra, máscaras blancas*” (Villa Amaya, 2012). Es común, sobre todo en el centro de la ciudad, en los mercados textiles ver a población indígena comercializando sus productos, pero, notamos que en algunos casos, los jóvenes indígenas visten de manera en la cual podríamos decir que intentan acomodarse a las dinámicas visuales de la ciudad con zapatos vistosos, pantalones ajustados, camisas con diseños ‘modernos’ y demás, solo por

dar algunos ejemplos; no es en ningún momento intención nuestra el entrar en un ejercicio de juzgar a la población por la decisión de vestir como quieran, solo queremos denotar o demarcar con un ejemplo claro el cómo la ciudad, en medio de discursos implícitos o explícitos empieza a aludir a estar personas a cambiar su vestuario, y esto, no más por dar un ejemplo practico porque aún sabemos que esto solo puede ser la punta del iceberg en cuanto al encaminamiento que ejercen las ciudades sobre los pobladores indígenas para que adoptes nuevas tradiciones y abandonen sus raíces.

“Mira que allá, precisamente de la vereda de donde yo vengo, la vereda Machindinoy, había varias mujeres jovencitas adolescentes, no sé, como de 14 años o jóvenes de 18 años, algo así, que se venían a la ciudad de Bogotá a trabajar. En general, como empleadas domésticas, entonces, lo que pasaba con ellas era que, por ejemplo, salían 6 meses de la vereda y luego volvían y una las miraba como con una inspiración ¿No? En ese momento yo las miraba como ‘juepucha o sea... allá lo que hay es plata’, imagínate por qué: porque ellas salían de la vereda normalitas, como yo, así como una niña de una vereda, no sé cómo decirlo, y volvían con el cabello mono, el cabello morado, el cabello verde, volvían con ropa de moda y unas cosas... Entonces, yo decía: ‘toca ir a la ciudad porque finalmente es un lugar de oportunidades ¿No? Eso pensaba precisamente por esa imagen que tenían estas chicas que salían de la vereda.’ (Sandra Chindoy, Kamsá habitante en la ciudad de Bogotá)

Por último, hablaremos entonces de las dinámicas de “desalojo” que hay en la ciudad. Este concepto puede ser interpretado de múltiples maneras puesto que puede estar aplicado en muchas acciones que cotidianamente pasan en la ciudad, pero, en esta ocasión queremos resaltar que no es el caso de las personas de las cuales hemos recogido testimonio; una de nuestras preguntas a esas personas fue: “¿Cómo percibes tu identidad dentro de la ciudad? ¿Sientes que esta ha cambiado o por el contrario se mantiene intacta?” a lo cual tuvimos las siguientes respuestas:

“El estar acá en la ciudad me ha fortalecido identitariamente, mira que cuando yo estaba en el territorio, habitando cotidianamente en el territorio, a mi no me preocupaba, por ejemplo, el asunto de los resguardos, no me preocupaba mucho el asunto de la lengua propia, de la medicina tradicional, el asunto de la educación propia, son cosas que estaban ahí, estaban presentes, pero no era un asunto que te lo pensaras en términos de co-responsabilidad, es decir, que te pienses a ver cómo tu como Sandra puedes aportar a esos asuntos en tu

comunidad, no lo pensaba así, porque de alguna manera estaba como en una zona de confort, en un espacio de tranquilidad, en donde sabía que esos asuntos se movilizaban pues a través de líderes, autoridades, profesionales de la comunidad, pero, pues finalmente seguía caminando el proceso del pueblo Kamsá... Lo que ha sucedido acá en la ciudad con el hecho de cohabitar con personas que no son indígenas, con pueblos hermanos de otros territorios, pues me ha llevado a pensar en que realmente hay situaciones que se están debilitando en los territorios, lo mismo acá en la ciudad y que dependen en gran medida ahora de lo que nosotros como jóvenes, como líderes podamos aportar en nuestros pueblos... En este momento es que me he dado cuenta que realmente tu aporte al pueblo no depende necesariamente del espacio geográfico en el que estés habitando; depende es de tu convicción, de tu compromiso, de tu principio con la comunidad ¿Si? Entonces, yo en lo particular siento que mi identidad se ha fortalecido. Para mí, ahorita por ejemplo es importante hablar Kamsá, es importante para mí que en cualquier espacio en el que yo esté, presentarme como indígena Kamsá, es importante posicionar la vida de los pueblos indígenas y que de una vez por todas la gente, el país entiendan que los pueblos indígenas estamos vivos y que no estamos por allá escritos en algunos libros viejos. Que nosotros estamos cohabitando y estamos cuidando estos territorios en los cuales habitamos, entonces, en ese sentido, yo creo que mi identidad se ha revitalizado como mujer indígena Kamsá” (Sandra Chindoy, Kamsá habitante en la ciudad de Bogotá)

“Nosotros, de todas maneras, las costumbres y las tradiciones nunca se pasaran de moda porque uno ya uno viene con ellas dentro de nuestra piel, de nuestra sangre y va a ser como muy difícil y si... de todas maneras, de alguna manera se alternan, pero uno no las puede abandonar y dejarlas porque las costumbres son ancestrales tradicionales de nuestras comunidades, nuestros pueblos y eso nos fortalece antes para poder seguir luchando con la adversidad que existe dentro del nuevo contexto de ciudad” (José Barreto, gobernador del cabildo Pijao o cabildo Shuryay residente en el municipio de Soacha, próximo a Bogotá).

A pesar de que, por lo menos en el caso de nuestras personas entrevistadas, la identidad, sus tradiciones y sus luchas no han sido despojadas por la ciudad, sino que por el contrario, se han visto fortalecidas, no es de negar que la misma ciudad en sus dinámicas representan un reto constante para estas comunidades que buscan prevalecer y trascender mas allá de los libros de historia que tristemente tampoco están presente en las escuelas. Otro

aspecto importante que queremos resaltar, es el despojo cultural que se ha hecho de la población indígena en cuanto a elementos visuales, músicas, tradiciones y demás; para explicarlo mejor, recurrimos a proponer una analogía en la cual, a partir del pensamiento extractivista ciudadano, se extirpa de las comunidades indígenas solo lo que gusta y parece interesante para desechar lo demás. Como ya hemos dicho antes, pasa más comúnmente con las artesanías, sus músicas y diversas tradiciones que son puestas en una vitrina para mostrar, pero, que no tienen en cuenta ni su historia ni sus significados ancestrales pasándolos por alto. Diversos festivales, exposiciones de arte, eventos culturales son los que terminan propiciando precisamente que estas expresiones ancestrales sean un objeto digno de encerrar en una vitrina para que ciudadanos y extranjeros de otros países se maravillen con estas expresiones obviando sus significados implícitos tradicionales y ancestrales y, dejando en el olvido a la población indígena que intenta hacerse visible de alguna manera para ser atendidos con el trato digno que merecen por parte de todos los habitantes del territorio nacional.

## Referencias

- Contursi, M. E., & Ferro, F. (2000). *LA NARRACION usos y teorías*. Bogotá: Norma.
- Czarny, G. (2010). Jovenes indígenas en la Universidad Pedagógica Nacional, Mexico Relatos de experiencias en Educación Superior. *ISEES*, 39\_59.
- Czarny, G., Martínez Contreras, A., Peñate Álvaro, A., Ruiz Hernández, E., Godínez López, J. L., Vanegas, J. M., . . . Santana Colín, Y. (s.f.). *Jovenes indígenas en la UPN Ajusco: Relatos escolares desde la educación superior*.
- Espinosa de Rivero, O. (04 de Marzo de 2009). *Open Edition Journals*. Obtenido de <https://journals.openedition.org/bifea/2799#bodyftn12>
- Estadística, D. A. (2005). *Informe No.1 – La población indígena en Bogotá según el censo 2005*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- Hernández, C. A. (2012). LA MEMORIA COMO DERECHO COLECTIVO EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS. *jurid*, 157-174.
- Herrera Montero, L. (1999). *La ciudad del migrante: la representación de Quito en relatos de migrantes indígenas*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

- Márquez, I. C. (2019). Mujer espiral de vida, un camino para recordar, una memoria por vivir.
- Mateos Blanco, T., & Nuñez Cubero, L. (2011). Narrativa y educación: indagar la experiencia escolar a través de los relatos. *Revista Interuniversitaria*, 111\_128.
- Melià, B. (2015). El buen vivir se aprende. *Sinéctica*, 1-12.
- Paladino, M. (2008). Pueblos indígenas y educación superior en la Argentina. Datos para el debate. *Art.\_5*, 81-122.
- Pineda Martínez, E. O., & Orozco Pineda, P. A. (2018). Narrativas y relatos del Buen Vivir de infancias indígenas como estrategia de construcción de paz. *Ciudad Paz-ando*, 40-50.
- Ramírez, S. Y. (2007). ¿Es posible ser indígena en la ciudad? Sobre estudios indígenas y afrocolombianos. Memoria personal. *Revista Educación y Pedagogía*, 199-214.
- Tamagno, L. (2003). Identidades, saberes, memoria histórica y prácticas comunitarias. Indígenas Tobas migrantes en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Campos 3*, 165-182.
- Villa Amaya, E. (2012). *RECORRIENDO MEMORIA ENCONTRANDO PALABRA: LAS NARRATIVAS DE LAS COMUNIDADES NEGRAS DEL CARIBE SECO COLOMBIANO UNA INSTANCIA DE EDUCACIÓN PROPIA*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Villa, W. (2011). Silencios que se prolongan. La representación de los otros en la investigación". En V. Ávila , & W. Peña, *Investigación y metodologías en otredades*. Bogotá: Universidad Libre.